

## LA ORACIÓN DE LOS ADULTOS

No sólo para los niños: también para los adultos el belén ofrece una buena ocasión para rezar. Individualmente, o en pareja, o toda la familia, o cuando un grupo se reúne por el motivo que sea.

Puede rezarse la oración que publicamos aquí, y se puede además leer un texto del evangelio (de los dos primeros capítulos de Mateo o Lucas), cantar algún villancico, etc.

**La luz de la Navidad nos llama también a nosotros,  
Jesús, hermano, hijo de María, Hijo de Dios.  
Nos llama como llamó a los pastores desconcertados,  
y como llamó a los magos  
para hacerles emprender aquel largo camino.  
Porque en Belén, en tu carne tan débil,  
en tu rostro de niño que aún no ha aprendido a mirar al mundo,  
nosotros vemos reflejado todo el amor de Dios.  
En tu carne,  
está aquel amor, aquella ternura, aquella esperanza confiada  
que sólo Dios es capaz de dar.  
En tu carne, Dios se ha hecho uno de los nuestros,  
y eso es lo más grande que nadie  
haya podido nunca llegar a soñar.  
Contemplándote aquí, acostado en el pesebre,  
acompañado del amor de María y José,  
queremos poner en tus manos  
nuestras ilusiones y nuestros temores,  
nuestro deseo de fidelidad y también nuestro mal.  
Y queremos poner también al mundo entero:  
a los que más queremos y a los que no conocemos,  
a los de cerca y a los de lejos;  
y sobre todo, a lo que más sufren.  
Jesús, hermano, hijo de María, Hijo de Dios,  
danos el calor de tu amor,  
llena el mundo entero con el calor de tu amor.**

## ANTE EL BELÉN

*Se acerca la Navidad y es el momento de preparar el belén. Bien están el árbol y las bolitas de colores. Pero el belén no puede faltar. Pequeño o grande, ocupando un lugar visible de la casa, para tener muy presente lo que celebramos en estos días: el Hijo de Dios viene a vivir nuestra vida, acompañado de sus padres María y José, visitado por los pastores con su sencillez, adorado por los magos venidos de tierras lejanas, cantado por los ángeles... El Hijo de Dios hecho hombre, un niño pequeño y débil que es la Luz para la humanidad entera.*



*El belén lo pondremos pocos días antes de la Navidad (las semanas anteriores significaremos el camino de preparación mediante la corona de Adviento). Y lo podemos quitar el domingo siguiente a Reyes, en que se celebra la fiesta del Bautismo del Señor.*

*El solo hecho de tener el belén en un lugar visible de la casa ya es importante, pero si además rezamos ante él, mucho mejor. En esta hoja ofrecemos algunas sugerencias.*

## INAUGURACIÓN DEL BELÉN

Se puede hacer el mismo día en que lo hayamos puesto, o bien en la Nochebuena. Aquí proponemos leer una lectura, decir una oración y cantar algún villancico. (Y si alguien de la casa no tiene ganas de participar en esa inauguración, no pasa nada...).

### > Lectura del evangelio según san Lucas.

En aquel tiempo, José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse en el censo con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada (2,4-7).

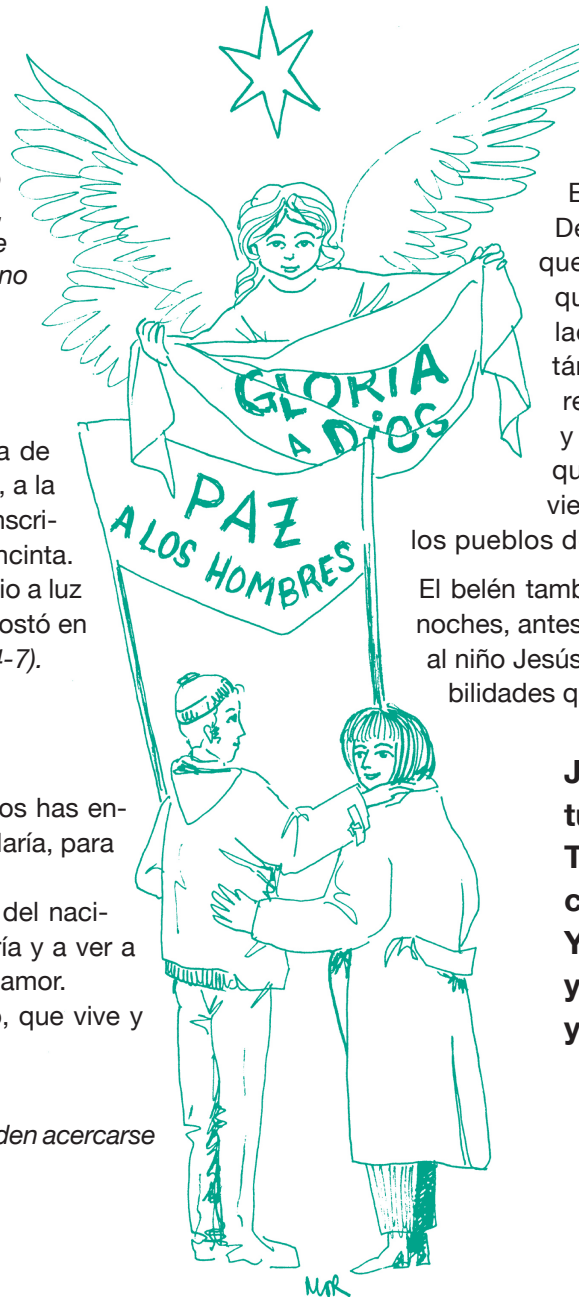
### > Oremos (breve pausa de silencio).

Dios, Padre nuestro: tanto amaste al mundo que nos has entregado a tu único Hijo Jesús, nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos a ti.

Te pedimos que con tu bendición estas imágenes del nacimiento nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor.

Te lo pedimos en nombre de Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

> Para terminar se canta un villancico (o varios). Y todos pueden acercarse a dar un beso al niño Jesús.



## LA ORACIÓN DE LOS NIÑOS

El belén da pie a ayudar a los niños a conocer más a Jesús. De todos modos, al explicar lo que el belén significa, hay que procurar no mezclar historias fantásticas o ramplonas, que desfigurarían la fe y podrían llevar al niño a dejarla de lado en cuanto creciera. Hay que resaltar lo básico, adaptándolo a su capacidad de comprensión: a nuestro Dios lo reconocemos en un niño que nace pobre, sus padres María y José son grandes ejemplos de fe y de amor, los primeros que lo adoran son una gente sencilla (los pastores), luego vienen unos sabios de países lejanos que representan a todos los pueblos de la tierra (los magos)...

El belén también ofrece una ocasión para rezar. Por ejemplo, todas las noches, antes de ir a dormir, se puede decir esta oración y darle un beso al niño Jesús. De vez en cuando, cantarle algún villancico. Y otras posibilidades que la imaginación sugiera.

**Jesús, tú has venido a vivir aquí, con nosotros; tú nos quieres mucho.**

**Tú estás aquí, muy cerca de nosotros, con tus padres, con María y con José.**

**Yo también te quiero, y quiero amarte más,**

**y quiero aprender a ser como tú. Amén.**